

Un disco compacto sobre Arqueología de Cuba

Por Dr. Jorge Febles Dueñas y Lic. Antonio R. Martínez Fernández

Artículo publicado en: *Ciencia, Innovación y Desarrollo*. Volumen 2 No. 1, 1996.

Los frutos de un decenio de colaboración ya están maduros. La nueva alternativa que pone el nombre de Cuba a la altura de los países desarrollados en el campo de la informática y su aplicación en las ciencias sociales, ofrece una codiciada información arqueológica.

Las investigaciones en el campo de las ciencias sociales y los sistemas automatizados diseñados para ordenadores electrónicos marchan cada día más unidos y la arqueología de Cuba no constituye una excepción.

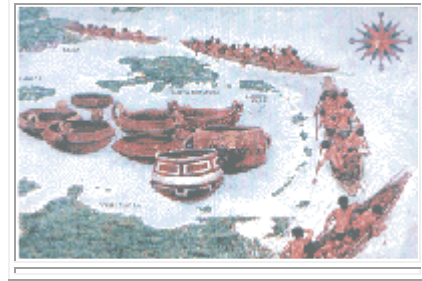


El Departamento de Arqueología del Centro de Antropología y el Centro de Diseño de Sistemas Automatizados (CEDISAC), ambos del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, cumplen ya un decenio de fructífera colaboración, cuyo exponente más destacado se alcanzó con el trabajo *Los sitios arqueológicos de Cuba hasta 1990. Aplicación de la computación electrónica: resultados*, reconocido por la doctora Rosa Elena Simeón como uno de los más relevantes de la investigación científica en 1991.

Este esfuerzo conjunto sirvió de base al censo arqueológico de Cuba, fase inicial del *Atlas Arqueológico Nacional* cuya estrategia y fundamentos se mostró en la revista **Ciencia** (Vol.1, No. 0, julio/ 1985, pp 46-49), que entonces editaba el Departamento de Divulgación de la Academia de Ciencias de Cuba.

Ahora, una nueva y gigantesca tarea, paralela a la anterior, es la elaboración, por investigadores de las dos instituciones científicas, de un disco compacto sobre arqueología de Cuba.

El país posee una variada e importante información sobre su pasado aborígen, clave para las investigaciones arqueológicas sobre la región, la cual siempre ha sido codiciada por los estudiosos de esta disciplina en América y en el área circuncaribe en particular.



La ausencia de esa información en el exterior, sobre todo en América, tiene su causa en factores determinantes como la exigua cantidad de publicaciones con resultados de investigaciones arqueológicas que nuestro país ha editado desde 1967, pequeño número de ejemplares en cada edición, empleo de un papel barato, de muy baja calidad y fácil de deteriorarse, y las pobres condiciones internas para el canje internacional. A todo ello se suma la ausencia, salvo muy contadas excepciones, de los arqueólogos cubanos en los simposios y conferencias internacionales, debido al costo en moneda libremente convertible, que el estado cubano no siempre puede sufragar.

En las condiciones actuales la posesión de medios básicos (hardware) y el nivel alcanzado por las instituciones científicas en el campo de la investigación y desarrollo de las técnicas y herramientas computacionales (software), en particular por el CEDISAC, permitió elaborar un disco compacto de óptima confiabilidad, con la información arqueológica hace tiempo deseada. Se convierte así en una alternativa al proceso editorial impreso, que pone el nombre de Cuba a la altura de los países desarrollados en el campo de la informática y su aplicación en las ciencias sociales, fundamentalmente en la arqueología.

El disco compacto sobre arqueología de Cuba contiene una introducción y diez secciones.



En la introducción se ofrece una explicación resumida de las materias incluidas en el disco compacto, del trabajo de los autores en cada sección y de los creadores del diseño automatizado. A ello se suma una aclaración de las técnicas y herramientas computacionales para la manipulación eficiente del disco.

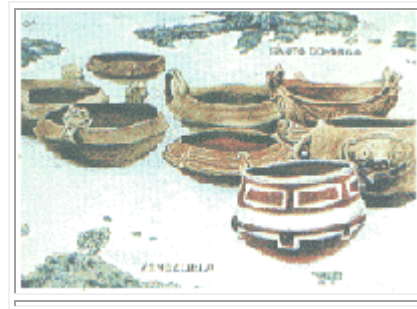
La sección primera contiene la **Historia de los aborígenes de Cuba (por datos arqueológicos)**, elaborada por un colectivo de arqueólogos cubanos de prestigio, y ofrece en 400 cuartillas (incluidos texto, 333 notas y referencias, bibliografía con 250 títulos, 95 imágenes virtuales con sus pies y un glosario de términos arqueológicos afines, una reconstrucción histórico social parcial del desarrollo socioeconómico y de la superestructura de las comunidades aborígenes de Cuba, en un marco cronológico que se extiende desde 8 000 años a.n.e., hasta las primicias del siglo XVI.

Dentro del modo de producción de la comunidad primitiva se precisan cada una de las etapas (economía de apropiación y economía productora), ubicadas en el contexto antillano. Se actualiza la información acopiada antes de 1986 con datos que abarcan, hasta 1990, más de 400 sitios arqueológicos, descubiertos la inmensa mayoría en la región occidental del país.

En esta sección las búsquedas automatizadas se realizan sobre la base de la tabla de contenido y palabras claves.

La sección segunda, **Cemíes**, presenta imágenes virtuales de 100 ídolos o cemíes elaborados por las comunidades aborígenes de Cuba, con información mínima básica, pero de amplio espectro, que contiene para cada imagen: a) etapa socioeconómica en que se ubica; b) fase cultural a la que se afilia; c) período en que se desarrolla; d) procedencia de sitio arqueológico y provincia actual donde este se encuentra; e) material en que está elaborado: piedra, concha, hueso, metal, y una descripción de hasta 6 400 caracteres. Esta última conlleva un enfoque científico artístico de las características más relevantes de la pieza, escrito con elegancia y que permite, en caso necesario, visualizar la parte oculta de esta. También ofrece datos sobre su empleo (costumbres, ritos o ceremonias), lugar donde se encuentra actualmente, referencia de donde se tomó, etc.

Va precedida la sección de un texto introductorio donde el autor explica el origen de la colección, forma de clasificación empleada, fuentes utilizadas, forma de colecta y estudio, objetivos científicos e informaciones útiles para el cliente extranjero interesado. Además, se exponen cuestiones relacionadas con el software sobre las búsquedas en el ordenador electrónico por medio de palabras claves.



En la sección **Piedra tallada** encontramos imágenes virtuales de 200 herramientas y núcleos de las diversas industrias aborígenes de este tipo en Cuba. Sirven casi todos los epígrafes que se emplearon en Cemíes, con la particularidad de que a la información mínima de amplio espectro se le agrega el tipo de herramienta y se ajusta la descripción a los conceptos tecnotipológicos de la temática especializada. Contiene un texto introductorio a cargo de su autor sobre la base de los indicativos apuntados para la sección anterior.

La cuarta sección, **Piedra en volumen**, incluye imágenes virtuales de 100 piezas de piedra en volumen (excepto cemíes) de las diversas industrias aborígenes de Cuba. La información básica mínima de amplio espectro se ajusta, al igual que las anteriores, a su temática específica. También se inicia con un texto introductorio de los autores elaborado sobre la base de los parámetros señalados para las anteriores y contiene las instrucciones necesarias para la manipulación eficiente de la información almacenada, lo cual es válido para el resto de las secciones.

La quinta, **Concha**, presenta imágenes virtuales de 150 piezas de la concha de los moluscos marinos univalvos (excepto cemíes) elaborados por los aborígenes de Cuba.

Decoraciones cerámicas contiene imágenes virtuales de 200 decoraciones cerámicas, entre las que se incluyen las asas, de las comunidades aborígenes agroalfareras de Cuba. Se definen los tipos de decoración en paneles o en asas para las búsquedas automatizadas.

Pictogramas y petroglifos ofrece imágenes virtuales de 200 pictogramas y petroglifos de las comunidades aborígenes de Cuba. En esta temática se introducen aspectos diferentes de clasificación para búsquedas automatizadas, ya sea por el tipo de pictograma o petroglifo, su decoración abstracta, naturalista figurativa o combinación de estas, así como el color.

Objetos de madera contiene imágenes virtuales de 50 piezas de madera elaboradas por comunidades aborígenes de Cuba. La estructura de esta temática es muy similar a la de Cemíes por su alto valor estético.

La novena sección, **Sistema de información censal arqueológica de Cuba**, incluye un banco de datos de 975 sitios arqueológicos del país con información sistemática básica mínima, pero de amplio espectro, para cada sitio censado y actualizado hasta diciembre de 1993. De cada uno posee su número de orden nacional y por provincias, datos generales sobre la ubicación cartográfica y tipo de asentamiento, información geomorfológica y paisajística, socioeconómica y cultural del propio sitio arqueológico.

Posee tablas de salida por diversos criterios con el objetivo de realizar un análisis estadístico de toda la información que contiene la base de datos, para la aplicación práctica en estudios demográficos del medio ambiente relacionados con los sistemas de asentamiento, habitacionales, y de la agricultura aborígen, entre otros.

A esto se suma una interpretación hecha a partir de las tablas analíticas, como modelo de aplicación práctica del sistema creado. Esta sección posee un texto con los prolegómenos de la creación del sistema.

La décima y última sección, **Bibliografía cubana de arqueología**, es una recopilación de los trabajos científicos publicados en Cuba sobre arqueología del país hasta 1993 y de autores cubanos en el extranjero sobre el mismo tema. Cada ficha bibliográfica está ordenada por riguroso orden alfabético, conformada por el sistema Harvard, e incluye un resumen de 640 caracteres (10 líneas con 64 golpes de máquina cada uno).

La sección va precedida de un texto donde se explica el trabajo realizado, los objetivos científicos propuestos, y una síntesis del pensamiento arqueológico de Cuba desde 1890 hasta el período actual.